

LA ENSEÑANZA DE LA LITERATURA

★ **EMPIEZAN LAS CLASES:** parece que se ordenara el funcionamiento de la sociedad y comenzara de verdad el año. Las aulas se inauguran con la repetida cuota de problemas sin solución que arrastra la docencia año tras año, algunos de los cuales han debatido recientemente los profesores de la enseñanza media.

Desde esta página literaria habría otro problema que plantear, referido a nuestras específicas tareas, porque desde el lunes, Homero y el Mio Cid, Goethe y Esquilo, son nombres que comienzan a rodar entre los jóvenes estudiantes. Se reiterará una situación enojosa que probablemente pueda plantearse en otras disciplinas, pero que consideraremos en esta conocida que es la literatura: el sistemático desvío por la creación literaria del país, por las formas, —por desvaídas que sean— de una tradición nacional.

Nuestro plan de estudios secundarios sigue un plan harto simple: dos años de estudio de la lengua española, desde los orígenes (Mio Cid) hasta el siglo XX, con una incursión por las letras hispanoamericanas y algún autor uruguayo; cuarto año, la literatura universal de Homero a Tolstói (treinta siglos de civilización en ocho autores obligatorios) con alguna incursión en el Uruguay (Rodó). Los dos años de Preparatorios rehacen en forma ordenada esta totalidad: primero, de Homero a los barrocos; segundo, de los iluministas a la contemporaneidad. La literatura uruguaya salpica esporádicamente esa

masa de obras maestras y nunca se la ve como un desarrollo progresivo, como una búsqueda de formas y expresiones, como una interpretación del fenómeno histórico de un pueblo en determinadas circunstancias; es decir que no se la ve nunca como una literatura.

Si fuéramos lógicos con los principios animadores de ese plan, deberíamos aceptar dos correcciones ya impostergables: 1º, que no se desglosara el estudio de la lengua del de la literatura, lo que llevaría al examen en los dos primeros años, de algunos autores elegidos con libertad y, siempre, de nuestro idioma; 2º, que el cuarto año se consagrara con exclusividad al estudio de la literatura uruguaya. Decenas de profesores han insistido en la necesidad de que la integración espiritual del país no esté fundamentada exclusivamente en el labor de la escuela y que abarque asimismo el proceso educativo del segundo ciclo docente. No se lo logrará nunca si la realidad del país, su historia, su cultura, su arte, no ingresan como centros de la enseñanza, y, al margen de la importancia jerárquica universal de sus temas, se los considere con toda la atención y el rigor convenientes.

En literatura son otros aspectos de nuestra vida los que resultarían implicados por una medida de esta índole. El mayor problema actual de las letras uruguayas es mantener vivo, y ampliarlo, el contacto escritor-público: que funcione un sistema orgánico que parte de la existencia de un consumidor real, que sea el lector, el estudiante, el trabajo de los escritores, editores, revistas, etc. Pero ese sistema no puede existir sin la existencia de una continuidad creadora, de una tradición con temas, enfoques, invenciones, que se van escalando y engranando unos con otros. Puede haber escritores y hasta podrá haber lectores sin una tradición nacional; lo que no podrá haber es una literatura en lo que esta tiene de fenómeno cultural, representativo, y, sobre todo, animador, de un pueblo en un trance histórico.

Alguna vez señalamos que el "sálvese quien pueda" es la insignia de nuestras letras, sobre todo en los últimos decenios; podríamos haber dicho, que eso afecta o representa la actitud de toda el país, esterilizando los esfuerzos de integración creadora. Para crear un público atento a la obra de los escritores del país, para crear sobre todo ese sistema orgánico de la literatura que entendemos imprescindible para el verdadero desarrollo de nuestras letras, y, más arriba, de nuestra cultura, nos parece que la enseñanza continuada y sistemática de la literatura del pasado uruguayo resultaría una contribución de primer orden. Que los millares de jóvenes que pasan por el cuarto año liceal descubran la existencia del país —que para ellos se presenta como una alfombra mágica recién inventada para sus pies— en lo que tiene de continuidad del esfuerzo, de obra de muchas generaciones, de problemas aún insolubles pero que muchos hombres han ido desbrozando con fervor, de búsqueda permanente de la más alta calidad civilizadora.

Si es obligación de todo escritor actual trabajar en la difusión de los escritores del pasado, resultará que la difusión, el mejor conocimiento de éstos, redundará en beneficio de los escritores actuales: no sólo proporcionándoles un público primario, sino obligándolos a la situación de diálogo con el país que les iluminará numerosos aspectos de su propia obra creadora y quizás los reorientará en muchos casos. Porque el buen funcionamiento del sistema permitiría que la literatura dejara de ser una actividad irreal que se mueve en el vacío como una poeta loca, para ser un diálogo con hombres reales que también tienen problemas reales.

Otros aspectos, no por menores menos significativos, pueden agregarse: el obligado crecimiento en las ediciones de autores nacionales, el aumento de los estudios dedicados a ellos, la obligación de abundar en el conocimiento de nuestras letras por parte de profesores y estudiantes. Sea también parte de lo que llamamos "el sistema orgánico de una literatura".

ANGEL RAMA.

LIBRERIA ALFA

- Presenta las **Novedades Editoriales Españolas**
- EL ÚLTIMO JUSTO**, por André Schwarz-Bart
Un documento sucinante de la historia europea en los últimos años. El libro que más se discute en Francia ahora. Premio Goncourt 1959. — Un volumen de 242 páginas, encuadernado \$ 24.00
- EL CASA SALVADOR DALI**, por Fleur Cowles.
La más completa y documentada biografía de un artista contradictorio y genial, histriónico y verdadero. 60 Ilustraciones especiales para esta edición. Un volumen de 400 páginas, encuadernado " 49.50
- EL HOMBRE SOVIETICO**, por Klaus Mehnert.
Un libro sobre Rusia escrito desde Rusia y que refleja la existencia cotidiana del hombre ruso, sus problemas, sus condiciones de trabajo, sus gustos. — Un volumen de 506 páginas, encuadernado " 52.80
- LOS MANDARINES ROJOS**, por Karl Ekkelund.
A través de un largo viaje el autor visitó Hong-Kong, Hankow, Shangai, Pekin, China Central y Manchuria, consignando en un magnífico reportaje sus impresiones sobre la nueva China, su gobierno y su pueblo. Un volumen de 204 páginas, encuadernado " 31.90
- PRIMER VIAJE ANDALUZ**, por Camilo José Cela.
Una visión de Andalucía a través de la retina mágica y de la fina sensibilidad del gran escritor español. Un libro lleno de poesía, gracia y humor. Un volumen de 472 páginas, ilustrado " 25.30
- EL GATOPARDO**, por Giuseppe Tomasi de Lampedusa.
Una narración fina, estilizada, enmarcada en el ambiente cálido y vibrante de Sicilia. Un éxito mundial de crítica. Un éxito mundial de lectores " 17.60

Representantes exclusivos para el Uruguay:

LIBRERIA ALFA

CIUDADELA 1389

MONTEVIDEO

(Envíos al interior contrarrembolso)